

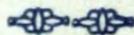
Violeta Quevedo



TAÑIDOS

DE

CAMPANAS



Escuela Tipográfica Salesiana

Valparaíso

1939

Violeta Quevedo

# Tañidos

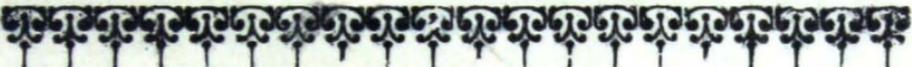
de

# Campanas

Escuela Tipográfica Salesiana

Valparaíso

1939



## Prólogo

No me he olvidado de las múltiples circunstancias de su vida, Srta. Violeta Quevedo, y me causa verdadera alegría el verlas publicadas para enseñanza de tantas almas sedientas de conocer los caminos de la humana existencia; porque es común olvidar que todo cuanto nos acontece es obra de la sapiente mano de la Providencia, y así se suele decir: "La buena suerte quiso que..."

Acontecimientos hay que nos parecen de poca monta. Y no es de extrañar que así sea, porque sentimos a veces el tañido lastimero o alegre de una campana y no paramos mientes en ello.

Pero con el correr de las horas y de los días, esas circunstancias, antes tan pequeñas, se agigantan y adquieren una importancia suma para el devenir de nuestra existencia.

La exaltada fantasía del novelista suele crear estas coyunturas; mas en su caso me satisface grandemente el saber que no es anhelo de crear circunstancias lo que le impulsa a unir algunos minutos fortuitos con horas supremas.

4

*Andrés Triviño, humilde faquín de la estación de Viña del Mar, ha desempeñado un papel providencial.*

*Porque, si aquel día en que debía salir hacia Santiago en el tren de la mañana, aquel hombre hubiese ido a buscarla a su hogar, no la habría encontrado y antes que pudiera avistarla el tren hubiera zarpado con su vertiginosa carrera.*

*Pero no. Los pasos de Andrés, sin saber como, se dirigieron a la iglesia; allí estaba Ud. terminando una novena que su corazón le había dictado. ¡Providencial circunstancia, que muchos ciegos creerán hijas de la loca fantasía del escritor.*

*Pudo Ud. tomar apresuradamente el tren acompañada de su hermana Sofía que allí la esperaba.*

*La llevaba a Santiago una consulta médica, al parecer insignificante.*

*—“Su caso es grave. Se necesita una inmediata intervención quirúrgica.”*

*Esta fué la respuesta que se le dió.*

*Si hubiese perdido el tren, cierto estoy que con ello hubiera perdido la existencia.*

*Por eso todos sus conocidos hemos insistido en que trazara su mano algunas anécdotas, que publicadas en un opúsculo, pudieran procurar un solaz a alguna alma fatigada.*

*Dos personas han trabajado en esto: la virtud y la experiencia del Padre Carlos y el dulce y tierno recuerdo de su madre que reposa en el seno del Señor.*

*Bien recuerda Ud., cuando convaleciente aún, el Padre Carlos le pedía publicase un librito en que diese a conocer su “obra catequística”.*

*—“Me causa risa, Padre; también Olaya E., mi buena amiguita, me decía que escribiese; pero yo veo que me es imposible; si apenas sé dónde y cómo tengo la cabeza”.*

“No me importa; mío es el deseo de que escriba lo que le pido y suya es la obligación.

—“Pero....

—“Entiendo. Nada hay imposible para Dios; la obra catequística es querida por El y yo le pediré mucho para que la ilumine“.

Y no puede resistir su corazón a tan sinceras súplicas, pues éstas estaban confirmadas por las palabras de su madre.

La madre no se olvida nunca de sus hijos y sigue sus pasos hasta más allá de la muerte.

—“Buenos libros, buenas lecturas“ le dijo su silueta una noche: la voz de su madre es tañido de campana de ultratumba y obligación de hijo, obedecer.

Y hoy más que nunca es necesaria la lectura.

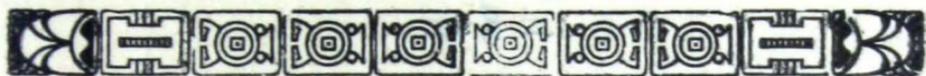
Porque la patria, cuyo pendón ostenta la estrella y el azul del cielo, la blancura de la nieve, y la sangre de los héroes, vive horas nefandas y su corazón sufre aún las heridas que un luctuoso 5 de Septiembre le ha ocasionado.

Porque han escuchado nuestros cristianos oídos el rencoso y furibundo acento de un hispano que se tilda de ateo, que trae sus manos bañadas en sangre chilena; de un hispano, cuyo corazón ha venido a esparcir el unguento envenenado de su verbo; de un hispano que ha dejado a la Madre de tantos hidalgos hijos, entregada a una lucha fratricida.

Justo es entonces que de alguna manera reparemos lo causado por tantas desgracias e ilustremos los pechos hermanos con conocimientos verdaderos y verdaderamente cristianos.

Y como término de todo, ruego al Dios de las bondades que bendiga estas páginas que su corazón fecundo y bueno ha engendrado.

J. M. Reyes.



## Introducción

Ya veo que por ninguna razón hay que dejar de relatar todos los acontecimientos divinos y humanos transcurridos en estos meses, desde el mes de Agosto pasado y los meses primeros de ahora; presentándose muy lúgubres e inciertos para nuestra triste patria.

Permaneciendo algunos días en Santiago con muchos quehaceres y preocupaciones y acercándose el día de mi hermana Sofía que había quedado en Viña, resolví volverme para estar juntas en el día de su santo.

Parece que el corazón habla, pues a mi sobrina María Z. y otras persona les dije: "No sé lo que siento, no deseo irme, pues temo tener que volverme muy luego.... siento una impulsión de ir.... pero sin la menor gana.

Efectivamente así resultó.

## Llegada a Viña

A los pocos días de mi llegada y quizás contribuirían serias molestias de residencias, empecé a sentir gran malestar... no hacía mucho caso, pues no soy aprehensiva absolutamente y seguía sin cuidarme nada.

Estaba haciendo los 15 Sábados a Nuestra Señora del Rosario, los que había empezado en Santiago y como no quería interrumpirlos, los seguía con sacrificio por sus distancias en Playa Ancha en la Iglesia de Santo Domingo, subiendo en sus funiculares los Sábados como a las 8 de la mañana y llegando allí por falta de Misas, algunas veces bien atrasada también; tomaba mi desayuno en las Monjitas Pasionistas Inglesas, bajaba en seguida a rezarle a una preciosa Imagen de Santa Teresita con tanta fe, que esta santita con su hermosa lluvia de rosas que tiene la linda estatua, símbolo de los muchos favores y gracias que derivaba por sus devotos, contribuiría a mi curación.

La víspera del último Sábado íbamos caminando tranquilamente con la Sra. Julia y le dije: "Hoy me confesé para comulgar mañana en Valparaíso en la Iglesia de Santo Domingo."

Ella me contestó:—"Mire, qué será esto sacrificio el ir tan lejos?" "Sí,-le dije (pero en dos ocasiones he palpado algo visible del socorro de la Santísima Virgen del Rosario, cuando he estado haciendo los 15 Sábados y dos veces no los he terminado como sucedióme ahora.)

—"Creame, le dije, presiento algo serio o grave que va a sucederme ahora no sé por qué .....y no me equivoqué.

A la mañana siguiente tomé temprano el tranvía de Viña y fui, como los Sábados anteriores, a comulgar allí por última vez....

Sintiéndome tan enferma, pensé ir a Viña a consultar un boticario que había en calle de Valparaíso. "Botica Unión." Le expuse mi mal, y éste sin informarme de más detalles me respondió con toda entereza, audacia y seguridad.

"Compre este frasco, señorita, de yodo y se lo coloca todo durante tres días."

Ignorante en absoluto de mi mal, obedecí a ciegas a ese audaz farmacéutico, colocándome en la noche una cantidad de yodo. Al día siguiente el mal se había derramado por todo el organismo de mi cuerpo.

Creyendo estar ya muy bien, fui a Misa a la Parroquia. Estando allí me vino una fatiga....pues sería la infección que estaba haciendo su efecto.

Senti entonces algo interior que hablaba fuerte en mi corazón y por tres veces diciendo estas frases "No te pongas más yodo" idem, idem. La orden fué tan clara y precisa que parecía lenguaje Divino y también arcano: tanta era su energía que no trepidé un momento más....y supe después que si me hubiese puesto más habría sido un veneno súbito y las consecuencias de una gran septicemia por haberse el yodo infiltrado como un veneno en mi mal.

Le dije a mi hermana Sofía: Creo prudente el ir a Santiago a una consulta médica, pero tú no te molestes en ir. Esta me contestó: Yo sé que eres muy poco aprehensiva y cuando dices algo de salud siempre resulta grave... y no se equivocó.... accediendo me acompañase.

## Proyectos de viaje

A la mañana siguiente, un Domingo, como un par de golondrinas sin rumbo anduvimos revoloteando por todos lados con toda tranquilidad ajena de mi gravedad.

Primero golpeamos la puerta en el camino de Agua Santa donde el doctor Tomasselli y nos dijo su hermana que él estaba en Santiago y no se ocupaba de cirugía.

No queriendo perder más tiempo, pues sentía interiormente una inspiración celestial "mi caso era urgente" fui al telégrafo al Dr. Navarro para pedir una consulta y a pesar de que era telegrama pagado no contestó;

después supe que no había contestado, porque estaba muy delicado y no ejercía su profesión y ése era su silencio.

Estando ya resuelto el regreso a Santiago, por última tentativa telefoneé en la noche en la "oficina del teléfono" al Dr. Navarro nuevamente y éste por una empleada envió a decirme "Que estaba enfermo, pero que a las 2 de la tarde del día Lunes 22 de Agosto me esperaba en su casa y quedó todo arreglado para irnos.

## Las campanas del tren

A la mañana siguiente día 22, mi hermana se levantó muy de alba y después de oír Misa y comulgar tomó desayuno conmigo, habiendo yo comulgado en la víspera.

Hice acomodar mi maleta con el mozo de gorra colorada el "inspirado Andrés Triviño", siendo tanto el apresuramiento y vertiginoso el caso, que se rompió la maleta y se tuvo que amarrarla con cordeles, haciendo todo ese arreglo el bondadoso y gentil Andrés.

Ibamos a partir en el expreso de 8 y estaba convenida con la S<sup>a</sup> Cristina de V. que la recuerdo tan fresca aún, sentada en el pasillo de la estación frente al Hotel France donde estaba alojada para alcanzar primero a nuestros deberes religiosos, y tomaríamos el ordinario de 8 que era más tarde.

Fuimos a la Parroquia a oír Misa de 8 y por suerte ambas nos colocamos atrás para estar bien listas, habiendo enviado ya mi equipaje con el mozo Andrés Triviño a la estación, que queda frente a la Parroquia.

Durante la Misa estuve rezando la novena de San Francisco de Paula por A. M. (que fallecía ese mismo día 22 de Agosto) y también la novena de N. Señora del Sagrado Corazón.

Estaba en esta parte de la novena "Dadnos la Fe que todo lo obtiene," Señor Jesús, que dijiste al ciego: "Vé, tu fe te ha salvado;" a la Cananea: "Hágase conforme tú lo deseas" y al Centurión: "Vete y sucédate conforme has creído." A nosotras también nos viene esta palabra de la infinita bondad del Divino Corazón que es más tierno que el de una madre, etc etc...

¡Talán, tilín! claman afuera las campanas del tren ordinario de 8. Oí tranquilamente su sonido claro y sonoro y no me preocupaba, pues no contaba el atraso de la Misa del Sr. Calvo que la había empezado algo atrasada y no me fijaba que pasaba el tren para Santiago.

Al compás de las campanas llega agitadísimo y apresurado como enviado por Dios y corriendo en la iglesia el hombrecito del gorro lacre, Andrés Triviño, que nos encontró en el acto, pues ambas estábamos, por pura Providencia en los bancos de atrás y nos dijo afarolado: "¡Señoritas, señoritas! ya se va el tren ¡ya no alcanzan!" - Corriendo ambas de la iglesia, yo con mi novena en la mano y mis anteojos, y aun recuerdo, con el apresuramiento se me cayó el estuche de ellos. Pasamos la línea con mi hermana a escape y Miguel G. era el que atendía su oficio, hombre bueno y de trabajo y siempre afable con nosotras y veía nuestras dificultades viajeras con aire bondadoso en esos momentos.

No habíamos tomado el boleto y no había tiempo que perder, el tren estaba allí y ya se iba.....

El mismo Andrés se ofreció a tomarlo y como no había tiempo los tomó de tercera para alcanzar, que era el último de los carros....y recibió el del gorrito lacre todos los pesos sobrantes que con placer se los entregué; pues había sido un instrumento del Señor para no perder el tren que se necesitaba, como

se verá después, para llegar precipitadamente a mi curación en Santiago. En otra ocasión llegando a Viña, le pregunté a Andrés ¿cuál había sido la inspiración en llegar a la iglesia sin que le hubiésemos dicho ni siquiera que estábamos allí el ir tan apresurado a buscarnos y éste nos contestó: "Sentí, señorita, una nerviosidad espantosa" ¡Gracias admirables de Dios que envía por medio de personas modestas y sencillas sus mensajes celestiales y apremiantes!

## **Llegada del tren a Santiago**

Cerca de la una arribamos con Sofia a la capital y sentíamos ambas gran apresuramiento en todo y deseábamos activar con suma rapidez.

Dejé mi equipaje en custodia (creyendo en mi ignorancia volverme ese mismo día a Viña después de la consulta) y sin perder un minuto y estando tan enferma, con viveza y sin vacilar dije:

¿Qué te parecería, para no perder tiempo, almorzar en el mismo mercado?

Nos colocamos en unas mesitas de mala muerte y una pobre mujer nos sirvió una cazuela pésima y picaiones y, a pesar de que creíamos que era barato, nos equivocamos medio a medio, pues allí también se explota a la gente..... pero sentía un impulso que había que ahorrar tiempo y que el tiempo era oro en estas circunstancias. El caso era apremiante y parecía que un Motor Divino aceleraba todo.

## **En camino a la consulta**

Tomamos el tranvia de Los Leones, o sea el 25, para el Dr. Navarro y llegamos con dificultades, pues mi hermana se obstinaba en bajar en su antigua casa que era vecina de la de mi mamá, en Pedro Valdivia y

eran muy amigos, y doctor de casa.... pero un transeunte del carro decía y yo también: Se habrá cambiado de domicilio, unas cuadras más arriba, un precioso chalet... y tuve que llegar a pie hasta allí.

Después de ser avisadas por su empleada, salió a recibirnos y nos dijo que él había estado muy enfermo y no ejercía su profesión y nos recibía por un favor especial.

Me examinó ..... y su diagnóstico fué que el caso era gravísimo, que avisáramos a mi hermana casada también y viéndome tan tranquila y no sospechando mi gravedad, después de haber conversado con mi hermana Sofía, me advirtió él mismo al preguntarme así: ¿Señorita, qué piensa hacer Ud.? Le respondí tranquilamente: Irme al Hotel Bidart. Venía nada más que a una consulta para irme después a Viña.

Este me contestó serio: ".Déjese Ud. de leseras, necesita hospitalizarse inmediatamente, ir al Pensionado del Salvador donde el Dr. Matus, y yo le daré una carta de recomendación."

Pero como le dije yo: "Si no lo conozco a él. "Creame, la pongo en mejores manos que las mías" y me entregó una carta para él con el diagnóstico de mi mal .... y con la gentileza que lo caracteriza nos encaminó hasta la puerta de su casa, mostrándonos el tranvía que debía conducirnos al Pensionado del Salvador.

## **Llegada al Pensionado del Salvador**

A las 3 P. M. más o menos, llegamos a la consulta del doctor M. unas de las primeras y sin siquiera sacarnos el polvo y toilette del viaje.

Me examinó y entregué la carta, pero de ésta no hizo caso y después de leerla la rompió y ni vi yo

lo que decía en ella; "Después de examinarme dijo: "¡Esta señorita no se puede ir hoy mismo, hay que operarla esta misma tarde!"

No sé por qué no tuve susto y estuve bien tranquila, pero mi hermana que me acompañaba, se alarmó .... le dije tomara té ella (pues yo no podía) fuese en el acto a la estación a buscar mi equipaje y a comunicarse por teléfono con mi otra hermana, pero ésta en esos momentos no estaba en su casa.

.....Sentía yo verla con su débil físico en esos afanes tan serios y tristes a un tiempo.

Pregantó el doctor: "¿Hay cuartos?" Ni siquiera tengo presente la contestación; y las enfermeras, recuerdo aun con pena, ni se inmutaban y demostraban gran indolencia.....

El doctor empezó a actuar con solicitud y buen corazón, y siempre le estaré reconocida y dijo: "Aunque no hay ninguno, haré arreglar uno aunque sea en mi escritorio, pues es urgente y ahora mismo debe ser operada. Eran más o menos las 5 cuando preparó el pabellón para mi operación y sé me el-orformó y mientras tanto mi hermana fué a buscar mi ropa de la maleta en custodia, que habíamos de jado creyendo volvernos ese mismo día.

Fuí operada más o menos en los mismos instantes que ella fué a la estación y al llegar estuvo sorprendida al verme en un cuartito tan pequeño que costó introducirme en él y estuve allí todos los primeros días de mi operación que, gracias a Dios y a pesar de tantas dificultades, fué con éxito y muy a tiempo. Hay faltas de cuartos en un Pensionado de nombre, pero en todo debe haber sacrificio. Todo pasó con la rapidez del rayo.

## **Mi permanencia en el lecho del Pensionado**

Luego llegó mi hermana casada y así sucesivamente algunos parientes y amigas; yo sentía no sé qué en recibir las, pues no había extensión en el cuarto y tenían que entrar por turnos. Se me figuraba después de lo que había visto y oído ver un verdadero milagro..... momentos más tarde ya no habría sido tiempo. El doctor dijo que este mal era repetición de otra operación, pero "ahora no se repetiría, pues había sido profunda la herida, extirpando de raíz el mal".

Después de verme pensó, y con razón, mi hermana al comprender un favor tan grande que a pesar de mi debilidad yo recuerdo sus palabras: "Estoy segura, también mi mamá ha contribuido desde el Cielo para protegerla en este caso" tan peligroso, pues no se podía dejar de asombrar de un caso semejante.

Vino mi linda parienta Emilianita. C. de M. y a pesar de su carácter, no pudo dejar de reconocer el providencial hecho, y dijo estas frases que sentí en mi algo raras, pues no pensaba hacerlo y resultó como presagio, y éstas fueron: "Si alguna vez debieras escribir un libro, sería ahora". Más gracia resplandecía en ella, que nunca ha sido exagerada en nada; venía varias veces acompañada con su hermana O.

---

### **Interesantes cartitas**

Inserto aquí estas preciosas cartitas que me llegaron al Pensionado, siendo para mi ellas motivo de gran consuelo y resignación.

*Realmente, mi querida amiga, es Ud. una predilecta de Jesús y María, su fe y sus esfuerzos para honrarlos han sido coronados con éxito.*

*Yo no sabía qué pensar de Uds. Tantos días sin verlas, nunca pensé que nada desagradable pudiera sucederles.*

*En fin, la tormenta ha pasado y unire mis oraciones a las suyas y ofreceré como Ud. lo pide la Santa Comunión por su intención.*

*Espero, pues, que muy pronto las tendremos otra vez en Viña quien las espera con sus jardines engalanados con sus bellas flores primaverales.*

*También las espera su amiga que sabe apreciarlas y las tiene constantemente en su pensamiento. Afectuosamente suya.*

**Julia A. de Novoa.**

También recibí esta tarjetita con la efigie de la Virgen con una azucena y estas piadosas palabras:

*“La Santísima Virgen, que es la mejor de las madres, cuidará amorosamente de tu salud. Tu amiga que te quiere y recuerda y pide al Corazón de Jesús por tu pronta mejoría.*

*Marta*

*Agosto 31 - 1938.*

En esos mismo día recibí además otra de mi amiguita S. E. por quien yo había pedido para la mejoría de su cuñado que ella tanto quería, el cual falleció después.

¡Acatemos los altos designios de Dios!

Trascurrieron varios días en este cuartito y vinieron a saludarme las primitas Blanca V. con Margarita y Alfonso y otros amigos, uno de ellos el Sr. A. L. viendo mis circunstancias difíciles para mis intereses, accedió con su buena voluntad en hacer esos trabajos lo mismo fué F. S. y su gentil esposa M. V. para informarse de mi salud, y varias otras amiguitas y parientes, distinguiéndose la interesante Madame Blanchette, que sacrificaba sus horas de clase para recrearme con su afable conversaci6n:

Cambiándome de cuarto, pensé comulgar haciendo llamar al padre Z. C. de San Francisco y recibí la Santa Comuni6n, ya en estado convaleciente, y allí podían entrar también otras personas sin sentir incomodidad, pues habia espacio. Allí fué el P. Fr. P. con mi sobrino F. que tuve mucho agrado en ver, lo mismo mi sobrina M. T. que siempre me acompañaba, y E. H. de C. y la bondadosa señora F. V. de U. que se portó muy atenta siempre, y otras que seria largo enumerar. Cuando yo estaba sola venia siempre con agrado y simpatia la vecina de enfrente, la simpática señora Eugenia Correa, que operaron por esos mismos días a su hermana A. y me proporcionaban asiduas atenciones, eran de Concepci6n! y no habrían soñado que muy luego iban a sufrir con el gran terremoto de su ciudad, pero ellas, según supe, escaparon. Varios sufrimientos tuve en ese lapso e interrumpo mi permanencia en el Pensionado para relatar lo del 5 de Setiembre, pues estaba aun en cama allí.

## 5 de Septiembre

Alarmada por la ausencia de mi hermana Sofía y no sabiendo a qué atribuirlo, sufría... en mi soledad.... llega mi buena cuidadora enfermera y me dice: "Parece que en la ciudad ha habido muchas descargas....."

y casi no entendía lo que esto significaba, pero momentos más tarde me telefonearon preguntando mi hermana por mi y después con pena y horror me cercioré de todo .... Mi hermana S. venia tranquilamente a verme y un carabinero la hizo retroceder, haciéndola llevar de un brazo como a una cuadra hasta el Hotel B. en que estaba.

### **Impresiones de este día de fecha inolvidable**

Estaban ya rendidos y eran treinta y tantos "cabros" sin pelo de barba y llenos de sueños, ímpetus, amores y patriotismo.

Llevaban sus manos en alto e iban pálidos y sudorosos, pero erguidos, entre ellos un distinguido joven Herreros relacionado con un antiguo amigo nuestro D. Agustín, que ya había fallecido; por eso; ese solo hecho de barbarie lo habría aniquilado totalmente. No relataré más, pues todos lo sabemos. Jóvenes llenos de entusiasmo y estudiantes de diecinueve y veinte y veintiún años en pocas horas fusilados en la Caja del Seguro Obligatorio y he sabido con placer que un militar González se opuso tenazmente a esta horrible masacre, pero no fué oído.... y las terribles consecuencias las estamos palpando con la gran derrota del 24 de Octubre.... El jovencito F. Z. escapó de ser otra de las víctimas y con esa incertidumbre espantosa estuvo varios días su madre adolorida.... un caballero relacionado nuestro, L. O. que estaba en el Club de La Unión al saber la noticia, fallecía horas después.

Qué gratitud la mía para con Dios bondadoso, por poder sobrevivir a tantas víctimas inocentes!

## La convalecencia

A pesar de que el doctor opinó varias veces que podía irme de allí y seguir haciendo mis curaciones en el hospital, opté por quedarme hasta estar enteramente sana, pues temía con el antiguo chasco y dificultades quedar a medio sanar.

Por las insistencias me trasladaron dos noches a una sala de segundo orden en Cirugía "Mercedes", pero estuve tan mal atendida que sentía, estaba retrocediendo y apenas podía andar; me volví al pensionado grande, diciendo si no había piezas, aceptaba ya estando en pie has'a las chicas, y el doctor se sonrió al ver mi determinación, pues había ido a curarme en esa sala y la enferma como por encanto se le había desaparecido en un instante....no sabía el tema "Protectores invisibles y consejeros rápidos" en mi situación precaria.....

Allí permanecí como un mes más, pero me levantaba a diario y con dificultades, aprovechaba el tiempo yendo a Misa y comulgaba algunas veces también...y allí me hice buena amiga con una sarta monjita, Sr<sup>a</sup> Aurelia F. hermana del Obispo con quien peregrinamos hace pocos años..... y otra simpática señora de la Serena Luzmira Fernández de C. que vino a operar a su esposo de la vista, el alcalde A. C. Tuve unos días de tristeza, pues frente a mi cuarto a pesar del solícito cuidado de sus hijos y pariente, falleció una señora Gómez y en ese lapso yo oía todo... sin poder ni remediarlas ni acompañarlas, pues estaba tan delicada....Viendo que mi cicatriz no adelantaba nada y no cerraba la herida vino a mi mente un rayo de luz (pues siempre alguien estaba pidiendo

do a Dios por mí) y le oí a la enfermera estas frases que repercutieron en mí como un aviso celestial: "A pesar, señorita, de que no conviene se le cure todos los días su herida, yo mañana se la curo nuevamente".

En el momento me puse en guardia, esperé al doctor en la consulta....éste me hizo entrar al cuarto de curaciones y, efectivamente, observó no cerraba....y preguntado, dijo esto: "No hay que remover esta herida todos los días.... y estando otra enfermera con la que ya cambié de mano, le dijo: "Aunque hubiese dificultad, el caso era ya hacerme *baños de sol*" y ésta se resintió conmigo viendo mi determinación también...pero soy de opinión de nunca apegarse a una y menos cuando uno ve están en error, pues no quiero pensar otra cosa...seguir con la misma persona....y terminé con la L. que le estoy muy reconocida y se condujo muy buena y abnegada hasta que estuvo bien cerrada la herida. En esos días, víspera del Carmen, fuí a confesarme con un sacerdote muy bueno que por casualidad estaba en la capilla, y al terminar como previendo algo grave, me dijo estas palabras: "Quedan nueve días para las elecciones, reze mucho por la patria", y me lo dijo como aterrorizado; yo casi ni entendí ese pavor que él tenía....pero ellos sabían más.

## **24 de Octubre (Día de las Elecciones)**

Este mismo día de San Rafael me dieron de alta y como no esperaba otra cosa para irme de allí, a pesar de que siempre la alimentación era muy buena, pero había otros inconvenientes serios, y quise llamar por teléfono y pregunté a algunas amigas si podían hacerme ese favor. Hablé con la S<sup>a</sup>. Laura v. de B. señora dije y bondadosa y a pesar que sentia vergüenza incomodarla me dijo: "Es más prudente que no haga su cambio hasta mañana por ser hoy día de elecciones.....".

y le mando el auto a la hora que convenga. Esa tarde fui a tomar once y a despedirme de mi buena amiga Isabel L. que vivía cerquita, en Eyzaguirre, y algo conversamos de política y de los próximos acontecimientos.....pero ella mucho más aún optimista que yo..... ni siquiera dudaba del triunfo de Ross.....

Me volví, sin embargo, de su casa, triste y cabizbaja, agradecida a sus cariños, lo mismo de su hijita M. y esposo y previendo la gran derrota.....

Fuí al parque del Pensionado donde funcionaba la Radio con tristes noticias.... miles de votos, 100 por Ross; 300 por Aguirre; 200 por Ross y así sucesivamente, notables diferencias.....

Estaba anonadada; me quedaba sin hablar de estar.....pues fuera de una parienta mía que había venido esa mañana a ver a una niña F. Balmaceda que la operaba del ojo el Dr. B. con espléndido resultado, me dijo estas frases que por cierto no creí... (pues todos unánimes me decían: No tenga desconfianza, sale Ross por muchos votos) y la confianza era ciega, fuera de sus palabras que aún recuerdo con pena y dolor: "Va a salir Aguirre", dijo O. C. de F. Ni le contesté, pues lo creí un absurdo....una quimera o fantasía.

Sin embargo, Sofía parecía medio vidente ese día y estaba alarmadísima y sujetando a L. Errázuriz de un brazo antes que entrara a su casa, le dijo: "Si sale Aguirre, ¿qué debo hacer, irnos de aquí?" y éste le contestó sinceramente: "Indiscutible" y aun no hemos obedecido a pesar del temor que nos agobia..... Frente Popular en triunfo, es un horror y un espanto.....pero la voz de todos es..... ¡Esto no puede durar!.....La certeza del triunfo de A. vino a confirmarla la señora E. R. B. que tenía su semblante iluminado como linterna mágica, diciendo que ya S. Jaramillo se lo había comunicado todo.....

Si no nos caímos muertas de susto y espanto es porque el cielo nos protegía.....y más aún los Angeles Inocentes ,pues estábamos tan confiadas todas las derechos que solamente podían ellos haber venido a nuestro socorro y cobijarnos bajo sus alas. El último día del Pensionado terminó así.

## Salida del hospital al Gran Hotel

Estaba haciendo mis trajines en compañía de las Sras. Correas, buenas amigas que me invitaban a menudo a tomar once al Ritz, para distraerme cuando en uno de esos días fui llamada con insistencia una y otra vez por el P. Carlos.

¿Qué se le ofrecerá, me preguntaba? Fui para complacerlo, pues es un Padre que fué muy celoso y abnegado en sus servicios religiosos con mi mamá, asistiéndola hasta el último momento, llevándole a diario la Santa Comunión, y era un deber el ir a ver qué necesitaria de mí.

Llegué a él..... nos pusimos a conversar y me estremeció con su idea tan peregrina. "Yo la llamo a Ud. para que haga un librito y haga conocer mi Congregación y he puesto la vista únicamente en Ud. Violeta. .... Sustos tras sustos ....¿Qué tiene en la cabeza, Padre?...Vengo del hospital saliendo de una grave enfermedad .... además la terrible derrota de Ross..... que yo no sabría ni siquiera escribir unas palabras ni desarrollar una sola idea ....es terrible lo que pide; no puedo etc..etc. me siento enteramente hueca y aun también ahora en estas circunstancias.. y ya iba a despedirme...Pensé en mi simpática parientita Virginia C. de H. que es su tecla con las anécdotas de niños pobres en su fundo...vendría en mi auxilio...

pero ésta no podía sin muchos requisitos y detalles... Hacia años yo no sabía nada de su Congregación. Todo fué inútil.... tuve que pensar y reflexionar antes de desahuciarlo. El me despidió algo triste y me dijo: "Yo pediré luces a Nuestro Señor por Ud. Efectivamente, así lo habrá hecho..pero más, sabiendo que está algo enfermo, lo complaceré, y toda falta de redacción y escasez de criterio y literatura y malévolos comentarios, debe mi gentil y bondadoso Padre tomarlos bajo su responsabilidad y defenderme con la bondad que lo caracteriza; ya que ha tenido tan mal gusto en su elección para hacer conocer su santa obra.

Fuí a ver a una amiga mía antes de venirme a Viña, la Carmen E. de E. y le dije:..Olayita, tu hijita estará contenta, pues a ella deseo por ser tan benévola y buenamoza, complacerla en este libro y ojalá al leer estas hojas ya que ella como yo , hemos trabajado sin resultado en el partido falangista ..de jóvenes bien inspirados y sus buenos amigos que por poco en Viña dejé el bofe de cansada ....y derrotada, trueque sus ideales en unirse en esta falanga...catequista, aproveche sus laboriosas dotes, y el triunfo sin la menor duda se lo aseguro completamente y anticipado.

---

## **Congregación de María Inmaculada y San José**

**Establecida en la Iglesia de San Ignacio de Santiago  
y ahora dirigida por el Padre Carlos G.**

Esta Congregación fué fundada hace 26 años por el celoso Padre Mariano Camps de feliz recuerdo, y

dirigida con bondad y cariño paternal ahora por el P. Carlos Galcerán. Difícil sacar la cuenta de estas primeras comuniones y paciente esfuerzo de las catequistas que los preparan y simpatizan con la obra.

Generalmente tienen lugar en Junio y Diciembre.



El P. Carlos con sus "cabros"

Y llega el gran día de trajines sin cuento... indumentaria, confesiones en las vísperas etc.

Trescientos más o menos que pasan después del Banquete Eucarístico a los inmensos corredores del Colegio en compañía de sus padres y socias. Allí figuran Stas. Eyguren, Carolina B, Sta. Donoso y varias otras más que prestan su cooperación con tino y paciencia. Contaré un caso interesante entre muchos, pero que impresionó y me contó el Padre Carlos. Iglesias era un niño que hizo su Primera Comunión en muy buenas condiciones, continuó portándose muy bien. Como niño era juguetón y jugando con otros compañeros recibió un serio golpe en el tobillo y se lo quebró. Desde entonces guardó cama durante ocho meses. Formáronsele llagas en las manos y en los pies. Estuvo un mes en el Hospital de Niños. Su papá Dn. Alvaro Iglesias, dice recibía sus dolencias y sufrimientos con resignación y se encomendaba a Dios y a la Virgen del Carmen. Estuvo diez y siete meses, sufrió con mucha paciencia, fueron sus compañeros a acompañarlo en sus últimos momentos y, he oído, comulgaron con él. Pidió su Crucifijo y murió santamente. ¡Qué hermosa obra! Ojalá las que lean estas páginas se unan como socias pasivas y activas, pues en estos tiempos de tanta maldad e ignorancia, esparciendo esta buena semilla en la tierra, logrará este trabajo una siembra fértil.

Hace diez años también el Patronato Popular inspirado por una señorita Cristina López, tiene Primeras Comuniones mensuales de doscientos niños de ambos sexos y de a diez a doce catequistas que se sacrifican por ellos.

Los entretiene el P. Carlos dándoles bocados y pedacitos de quesos y por la escasez de sus recursos estos chicos menesterosos, algunos de buena índole, esconden su porción para darles la mitad a sus her-

manitos o padres que han dejado en casa.... y así sucesivamente se les irculca con recibir el Pan Divino, la formación de su alma y el buen espíritu en sus sentimientos religiosos y con trabajo y esfuerzo podrán llegar a formarse estos niños indigentes buenos ciudadanos y cristianos. Hubo un niño de los más difíciles y ahora tiene 18 años y es sacristán de una parroquia no muy lejana, así se podrían contar muchos casos.

Una vez llegaba para mover a compasión al P Rector, un niño bien rotito diciéndole :-Padre, se me acabaron los zapatos - Pero, hijo, si hace tres meses te regalé un par de sandalias nuevas ¿Qué juegas mucho al fútbol? -No, Padre, es que resultaron como cartón.... Y se me han hecho tiras.... Y entonces un compañero presente le acusa :Padre, este "cabro" ha escondido sus zapatos detrás de la puerta de la calle para engañarle a Ud. En efecto, allí se encontraban pero ¿en qué estado!...

Ojalá ayuden en su obra al P. Carlos. Es mucha la mies y pocos los operarios.

## **Regreso a Viña**

Días trágicos, impresiones de toda especie habia experimentado en un corto espacio de tiempo....pero como estaba poco estable en el hotel y mi hermana también, pensábamos en volver sin tener deseos....pues sentía mucha impresión en recordar todo lo que habia acontecido.... y tenia impresiones tan fuertes.

Pero gracias a Dios, llegamos bien... Fui muy bien recibida.... y muchas amigas felicitábanme por mi mejoría, las que habian sabido mi gravedad... fui en una de mis primeras visitas a ver a mi querida Saritá E. por el gran cariño que yo tenía a su madre, que durante mi ausencia habia fallecido.

Así se sucedieron los días unos en pos de otros. Empezaron días aciagos con la terrible llegada del Sur. I. Prieto, propagador de malas doctrinas, y yo hacia cuanto estaba de mi parte, hablando por teléfono... para evitar que oyeran perniciosas doctrinas; por suerte fueron 8 días en Valparaíso, pero, creo lo suficiente para alborotar y pervertir aun más al Frente Popular. Por suerte se fué para siempre. Lo que yo nunca había hecho, escribí de mi propio puño a la Sra. del Presidente para ver si conseguía su desafuero y dejara de pervertir a nuestro pueblo tan inculto.

Después de haber estado muy bien alojadas en Pasaje Cousiño las exigencias y precios de verano... por sus juegos de Casino y pasatiempos del Viña entusiasta, fuimos obligadas a irnos a otra parte que resultó muy mala, en calle Valparaíso, pero sí más médica. Con razón se dice que lo barato puede resultar muy caro.

## El terremoto

Estábamos allí en la tremenda noche del terremoto ya dormidas con Sofía, cuando sentimos el estruendo.... nos hizo recordar el terrible terremoto de Santiago.... Salté de mi lecho y al ver a mi hermana que no se movía, y seguían los temblores la llamaba fuerte, tan fuerte... que ella dice aun recuerda mis gritos.... pero creía era mejor quedarse en los umbrales... y yo pensaba salir de allí.

Rezábamos a fuertes voces y pocos minutos más la casa parecía ya desplomarse entera.... yo al llegar nuevamente a mi cuarto le dije a Sofía: "Esto, estoy segura, debe haber sido terremoto; eran más o menos como las 11 de la noche.

Susto igual creo difícilmente haber tenido en mi vida.

## Chillán

Esta y Concepción fueron las ciudades destruidas en pocos momentos por el gran sismo o terremoto.

En la mañana siguiente se oían por todas partes las radios que hablaban insistentemente de los tremendos acontecimientos y pedían auxilios. Los damnificados por todos lados y costados, relatándose casos terribles.

Quisimos con mi hermana cooperar también a esta catástrofe... nos levantamos temprano para ir a bordo, pues en esos días partía el buque "Exeter".

Habiendo muchas dificultades por parte del Gobierno y los Carabineros, que obedecen cuando se les ocurre no más, (nos ponían toda clase de trabas para subir y con nuestros pequeños viveres y pequeña suma de dinero que creo será la poca que ha llegado a sus manos) y mientras a S. la sujetaba abajo yo estaba en popa! Estos exclamaban ¡ya está arriba la otra!...

Lateaba y disputaba con mi hermana que era un contento....mientras yo aprovechando "a río revuelto ganancia de pescadores," trepo al buque como una liebre .... y allí casualmente fui muy bien recibida en el "Exeter" por un gentil marino que me prometió llevarlo todo en sus manos.

Mirando entonces arriba, alegaba el Carabinero: ¡Allá se subió la otra! y éste se quedó chasqueado por su mal espíritu.

Es imposible en mí respetar el gremio de carabineros. Bajé confiada aunque nada haya sabido del resultado, si esto habrá llegado a tiempo, aunque fuese un gota de rocío para apagar su sed....Han enviado los Países extranjeros sumas considerables para auxiliar a Concepción y Chillán y provincias desoladas por el terremoto....pero parece hay gran abuso y estos recursos no han llegado, lamentándose extraordinariamente las víctimas que gritan por socorro.

Entre una de las víctimas figura un santo sacerdote, C. Romanj que parecía un ángel en la tierra; "la linterna" se le llamaba en nuestra Peregrinación que hicimos juntos en un viaje a Europa; él llevaba el control en todo sentido e iluminaba las almas por su profesión sacerdotal... confesándonos siempre, en este barco sin timón.

El caballero Anguita.... que también escapó milagrosamente, he sabido, fué favorecido por la Virgen del Carmen cobijándolo en su manto, así he oído relatar a muchas otras personas que no conozco y sería largo enumerar. Benjamín M. distinguido caballero de mucho aprecio y valor, que falleció en su fundo.... y su fiel compañera que lo quería en extremo libró entre los escombros por un favor Divino. "Altos Juicios de Dios"

No bastando estas desgracias han añadido el barrer con los mejores representantes en nuestro país, así en Lima con L. S. E. que realizó una eficaz labor durante 4 años y su digna señora e hijas, Carlos A. y señora, L. A. y señora, también J. L. y A. L. y tantos otros que han sido reemplazados por personas que no sabrán realzar en lo más mínimo como ellos..opuestos por completo en bellos ideales para Chile en duelo.

Ahora repetiré las hermosas frases llenas de fe y que me impresionaron de un relacionado amigo A. O. ¡ahora hay no más que pedir a Dios!

He estado tan asustada con la situación que hasta Ross por saberlo tan buen financista me atreví a consultarlo qué debiera hacer y éste gentilmente me contestó unas palabras. ¡habría deseado liquidar todo por el temor del socialismo y Frente Popular....oí varios consejos entre ellos F. Aldunate agobiado por su campaña tan trabajada que permanecía aquí ese tiempo con su distinguida señora S. C. y su suegra....y esto no podía ocultar sus temores y no deseaba engañar y le oía estas frases. ¡Mala la situación! ¿qué van a

nacer?... aquí hasta ahora está la interrogación...y otra amiga inteligente repetía también a M. L. E. de L: ¡No vendas las acciones!..... Todo esto le agradecía en mi turbulenta inquietud...en que he estado desde el 24 de Octubre .....

### **En la Parroquia de Viña**

Un día Domingo iba como siempre a la Iglesia y vi con sorpresa que un Obispo decía la Misa y recibí de sus manos la Santa Comunión....

Comienza la predicación y explica con hondo pesar la catástrofe del terremoto y tan bien y tan al vivo, que uno se trasladaba a esos tristes lugares de Chillán y Concepción.

“He visto, decía con la voz ahogada en la garganta, casi llorando, mutilar entre 100 piernas y brazos a heridos, otros pidiendo auxilio en el suelo y bajo los escombros. “El había escapado por una ventana milagrosamente y decía “venía a pedir y a saciar la sed espiritual de esas almas al consuelo de sus corazones adoloridos, a implorar una dádiva para reconstruir luego un Santuario y tenerlo en Custodia, pues todo se había hundido; se llamaba Mons. Harrisson que a pesar de su lenguaje sencillo y muy ajeno de frases rebuscadas y poesías, conmovió a la gran concurrencia de Viña que estaba en todo su apogeo. Los Argentinos merecen en tal sentido por su noble conducta una nota de simpático aplauso, porque contribuyeron ellos con sus abundantes dádivas; lo mismo hicieron también los doctores Alfredo Villalanc y M. Pineda auxiliando a los damnificados durante 20 días; y sus enfermeras argentinas, en el hospital del Salvador en Santiago a los damnificados, dejando en recuerdo sus nombres en una placa; igualmente también las señoras chilenas derramaron donativos abundantes de cheques y dinero en las bandejas

del Sr. Obispo triste y adolorido, ya que el mismo por sus manos pedía la limosna. Así sucesivamente llegaban los náufragos de la vida, entre ellos vino el próximo Domingo el Sr. Obispo Juan S. que confirmó lo sucedido en la destrucción de las parroquias del Sur Concepción, que fueron como 24 y dijo con profundo dolor que uno de los santuarios se había sumergido en la tierra, para demostrar que Nuestro Señor desde su Tabernáculo, nos parecía acompañar en nuestros sufrimientos; sacó también, aunque no tan abundantes como el anterior, muchas dádivas.

Nosotras con mi hermana contribuimos, y yo un dinero que tenía en alcancía... para otras obras, me inspiré fuese para el Sr. Obispo Harrison en esta oportunidad, lo mismo mi hermana le obsequió otros objetos santos.

Sin saber lo que pasaba en otros conventos, fui el próximo domingo tranquilamente a los Padres Carmelitas a oír mi Misa.

Llega el momento de la predicación, y sin sospechar nada veo llegar con su desarrollo elocuente el término de mi relato.

Aparece un padre joven y robusto, llamado Modesto, el que hace retumbar con sus voces las cúpulas y murallas de la Iglesia de los Padres Carmelitas. Las impresiones se deslizan, las entrañas se conmueven, los oídos se estremecen. Empieza a relatar. "He escapado por milagro, salía afuera, caía... volvía a caer... todo se derrumbaba... y yo era el único en salvo. Salgo de allí y grito fuerte, y unos debajo, otros en el suelo y en los escombros y gracias a Dios todos salvos, pero cae la campana y su torre."

¡Dios mío, misericordia! aplaca tu Justicia! Perdón! Protéjenos! "Imploro tus favores. Por las almas de los niños inocentes en estos momentos de angustia clamo al cielo; ellos son puros y harán cesar este castigo que merecemos".

En este instante vendría a su mente la legión de ángeles recién nacidos... la bella Filomenita, en su frente celestial parecían resplandecer con brillo estas palabras de consuelo "Esto no va a durar;" también estaba allí Amalita y lo mismo los chicos Puga C. que en la ciudad de los Angeles por la feliz inspiración de su padre, saltaron por las ventanas de las galerías, quedando en salvo como el simbolo del pueblecito cuyo nombre llevaba Los Angeles.

También estarían allí Yolita y Paulinita con su inocencia; y esta hermosa plegaria hecha con tanta fe y dolor sujetó el gran cataclismo, aminorando sus estragos en medio de aquel entero fin de mundo.

Han empezado por todo el extranjero a enviar sus generosas dádivas de miles de pesos, que por desgracia no han llegado a los damnificados a causa de la mala administración, pues han tenido la audacia de pedir miles y miles de millones ¿y con qué garantía?... El activo y gentil caballero F. A. y su distinguida esposa, lo mismo Máx han estado al pie del cañón en este tremendo desastre....pero son tan pocos.....A juicio del inteligente y prestigioso caballero S. Ross, si se realiza este proyecto tendrá peores consecuencias que las del terremoto. ¡Qué confusión! ¡Qué Babilonia! Aprovechando mis nociones de inglés, escribí para informar y ver manera de defender este derecho, a la Señora de Roosevelt, pues pensaban hacer una colecta entre las señoras allá y les explico esta situación para que envíen a personas serias estas grandes dádivas. Ignoro el resultado.

Las campanas han sido muy elocuentes en este intervalo de tiempo; empezaron sus sonidos para apresurar mi viaje a Santiago y fué su fundición en la Capilla de los P. Carmelitas donde por suerte todos sus religiosos se salvaron.

**¡Laus Deo!**